PREGÓN LÍRICO DE CATALUÑA AL SEÑOR SANTIAGO

EL ARCO BAJO LAS ESTRELLAS

Ruta lírica de Cataluña a Santiago

VOZ DE LA OFERTA

Primero el corazón, el corazón que traigo
prendido a una Edad Media de pájaros azules,
de códices de oro, de amor en rima, de fe
[caminante;

Primero el corazón, para que su latido sea
salvoconducto fiel de mi palabra,
arco tenso de mi verdad, cantando.

Como el latido en éxtasis de aquel dulce ermitaño
de la vieja cantiga, que no sintió los siglos
cuando un melifluo ruiseñor celeste
le anticipó el tañido de los ángeles;
como el juglar devoto que, indocto de latines,
sólo ofrecer sabía, en un fervor callado,
a la sagrada imagen, sus gracias acrobáticas;
presento mi oración en un latido
que navega el camino de Sant Yago,
polvo de estrellas que ilumina al mundo.

Todo está en este átomo de tiempo
en el que el corazón se llena y se vacía;

todo en este temblor que representa
centenares de años de fe intacta
en este peso de almas que transporto...

Todo en esta palabra: Compostela.

Todo en esta palabra: Cataluña.

QUE TRATA DE QUIENES SOMOS

Señor Sant Yago de Galicia,
escucha nuestro razonar,
que venimos peregrinando
desde el otro lado del mar.
Somos gentes de lejanía
y cantamos otro cantar.
No te hablo la lengua materna,
voz entrañable de mi lar,
la lengua redonda y enérgica
de Ramón Llull y de Maragall;
te traigo un verbo navegante,
el que entre nosotros está,
el que nos sirve de atadura
y entendimiento universal.
Pero, ¿cómo he de preguntarme
si me comprendes cuando están
las llamas de Pentecostés
sobre tu espíritu inmortal?
¡Todas las lenguas son de fuego
cuando se juntan a rezar!

Venimos de aquel otro extremo
de la columna vertebral
del Pirineo, castillo y muro
que va de un mar al otro mar.
Tenderemos los ojos a Roma,
donde todas las rutas van,
raíz de todos los caminos
que sella el libro y el altar.
Nuestro mar es frontera y límite,
lo surca un viejo navegar
y hay gladiadores enterrados
bajo sus playas de cristal;
los capitolios yerguen números
de pitagórica verdad;
nuestras sirenas dulces saben
ritmos de sílaba y compás;
los campesinos danzan una
geometría del caminar;
el viejo decir retórico
sabe a aceite de antigüedad,
y el mundo es redondo y perfecto
fabricado de eternidad.

En cuatro escudos te traemos
oro y sangre de nuestro hogar:
Tarragona es la primogénita,
Barcino, la torre caudal;
Gerona viene de la mano,
de Carlomagno el Imperante;
Lérida es un gladio ibérico
y una gran espiga frutal...
Y las islas del mar azul
y toda la tierra que va
festoneando el Mediterráneo,
desde Alicante a Perpiñán.
Toda esta celeste hermosura
viene en nuestro peregrinar,
y las quillas de los navíos
que abanderaron nuestro mar,
y nuestra plaza de San Jaime
y tantas ermitas que están
sobre el camino de Sant Yago
bajo la túnica estelar.
Y ese frondoso Pirineo
que es un gran roble horizontal
en cuyas ramas se oyen cantos
de poesía y libertad.
El Pirineo es una llama,
una tremenda voluntad,
un relámpago detenido
una gran espina dorsal,
que desde Creus a Finisterre
construye historia universal.

Xilografía catalana del siglo XIX, con la imagen del Apóstol.

CONCERTANTE PRIMERO

ALLÍ Y ENTONCES

Cuando en Roma se agrietaron las ilustres basílicas;
cuando el último fauno despobló el bosque exánime
y una fuga de lábaros desnudó el Capitolio;
cuando el grito germánico abandonó la selva
y el Oriente empuñó sus cimitarras curvas;
entonces
    ya la lengua del Lacio no anudaba los puntos cardinales;
    mártires de Cristo gemían en las mazmorras de Córdoba,
    porque Almanzor era como una gran espada de fuego
    que encarnaba a los terrores milenarios;
cuando los monasterios se acurrucaban de espanto,
y el caballero no sabía dónde esconder a sus hijos;
cuando Mío Cid ponía suturas heroicas
en los desgarrones de la piel de Castilla;
cuando en su remotísimo extremo boreal
los monjes de Irlanda lloraban creyendo que Roma
era sólo un campo de olvido;
cuando los caballeros de la Tabla Redonda
velaban sus armas en la víspera de los Santos Graales,
viendo pasar desde los acantilados
los guerreros vikingos que se enterraban con sus propios navíos
para no desertar la espada, ni el puesto de combate;
fue entonces, cuando...
    en el balcón final de la niebla y el tiempo
    una barca de luz, anclada en la raíz del prodigio,
    creaba el urgente, el necesario milagro...
    Fue entonces y allí, en el total finisterre,

San Pedro, Santa Clara, Santiago y San Juan, en la predela del retablo de la Virgen, obra de Pedro Serra, procedente de Tortosa. Museo de Arte de Cataluña.

en la brumosa geografía del miedo,
más allá,
más allá del río del Olvido
que los legionarios de Roma no querían cruzar
porque temían perder la memoria de sus estirpes;
en el lugar exacto donde las dentelladas del Océano
cortan los riscos últimos del Orbe;
a medio andar del infinito,
allí, y entonces...
un nuevo Pirineo, una nueva cordillera de astros,
trazó, de Oriente a Occidente, un gigantesco índice
que señala el futuro;
en el lugar donde los druidas célticos
levantaban sus dólmenes decorados de yedra;
en la frontera de lo Incógnito;
sobre el Mar de Tinieblas, donde navegaban las ballenas gigantes
que los marineros creían ser islas;
donde San Barandán
encontró convertidos en pájaros
los ángeles indecisos el día de la rebelde soberbia;

en los mares de espumas turbulentas
donde las algas arrastraban a los navíos;
en las geografías difíciles
no desfloradas aún por las quillas de las Carabelas;
allí, entonces...

CANTIGA SEGUNDA

QUE TRATA DE SANT YAGO, DE CARLOMAGNO Y DEL CID

Emperador, barba florida,
déjame oír tu razonar.
— Sueño una nueva Roma, Europa,
en mi palacio de Aquisgrán;
bendecirá el Sumo Pontífice
mi corona en la Navidad;
restauraré viejos latines,
salvoconductos de unidad;
el Rin no será una frontera,
sino una columna dorsal;

Talla del siglo XIII, de un frontal dedicado a San Jaime, procedente de la iglesia consagrada al Santo Apóstol en Frontanyà. Museo Diocesano de Solsona.

serán París, Maguncia y Tréveris
luces de mi manto estelar —.
Gritos y alfanjes sobresaltan
la frontera meridional:
Carlomagno, el buen Imperante,
recomienza su galopar,
por Roncesvalles y el Pertús.
a Cataluña y Portugal,
Un camino celeste guía
a una dulce estrella final:
al terminar este camino
el Apóstol glorioso está:
— Sant Yago soy, Emperador,
mueve tu fuerte guerrear:
tu campamento de oriflama
será mi piedra miliar.
Tú me guardas la Marca Hispánica,
yo te guardo la occidental,
pero tu espada necesito
para el camino edificar,
por donde santos peregrinos
a mi sepulcro llegarán,
siguiendo esa vía de estrellas
que amortiguan la oscuridad.
Carlomagno le dijo amén
y clavó su lanza en el mar.

¡Cuántos capitanes galopan!
El más valiente era Roldán.
¡Cuántos capitanes han muerto!
El más hermoso era Roldán,
aunque cuentan que una sirena
por intermedio celestial
recogió el cuerpo malherido
y a Galicia lo fue a llevar
(la sirena está en el escudo
de don Ramón del Valle Inclán).

Santiago, en la tabla central de un retablo gótico de la Escuela de Gerona (siglo XV) (Museo de Arte de Cataluña).

Cuando la barba, que fue oro,
de Carlomagno plata es ya,
sintió la muerte aproximarse
en su palacio de Aquisgrán.
Cuando la balanza terrible
se inclinó al peso fatal
de los pecados del monarca,
Sant Yago quiso equilibrar,
con piedras de los monasterios
que en España logró fundar,
la cargazón de aquellas culpas.
(Por eso nos dirá un juglar
que Carlomagno al Paraíso
por Compostela pudo entrar.)

Ya las rutas están abiertas,
se oyen cánticos resonar,
por Pamplona y por Belorado,
por Tudela y por Roncesval.
Cuando Castilla se hace enhiesta
por San Esteban de Gormaz,
los peregrinos van de prisa,
oyendo el lúgubre temblar
de los tambores de Mahoma,
que la tierra quieren quebrar.
Sant Yago monta su caballo
como un celeste capitán;
otro caballo relinchante
apareja su galopar,
jinete muerto y alma viva,
Mio Cid Diaz de Vivar
cubre con su mesnada el flanco
de la aterrada Cristiandad.

Podéis seguir ya, peregrinos,
Castilla os vela el caminar.

Talla del siglo XIII, de un frontal dedicado a Santiago, procedente de la iglesia de Sant Jaume de Frontanyà (Museo Diocesano de Solsona).

CONCERTANTE SEGUNDO

INVOCACIÓN

¡Ultreya! ¡Ultreya!
Por entre los caminos de la niebla,
la luz, la cruz;
por entre los espectros fugitivos,
por entre la procesión nocturnal de la Santa Compaña;
por entre lo que se hunde y crepita,
Señor Sant Yago,
tu luz y tu Cruz.

Por la energía de un San Pablo
que, tras el deslumbramiento del camino de Damasco,
montase de nuevo a caballo;

por el estandarte blanco sobre el ímpetu ecuestre
que tiene la geometría de la sangre de Cristo;

por el grito y el horror;
por la voluntad de ser Occidente
con la punta de las espadas a través de los siglos;

por la energía con que llegó el verbo de Roma
más allá de todos los finisterres,

Señor Sant Yago,
danos tu luz, danos tu Cruz.

CANTIGA TERCERA

QUE TRATA DE LA CONCHA VIEIRA QUE SANT YAGO REGALÓ A ESPAÑA

Una concha vieira Sant Yago
ha puesto junto al ancho mar:
por sobre la parda esclavina
de nuestro diario pelear;
cruzan la piel de toro bravo
cinco ríos de agua caudal,
los cinco dedos de la mano
de su caricia celestial.
Guadalquivir, grueso de vides,
habría de ser su pulgar;
Guadiana sería el índice
que se oculta para mostrar;
Tajo será el del corazón
con que a Lisboa cantando va
las cancioncillas que Toledo
le enseñara en el roquedal;
Duero ciñe el anillo de oro
de la boda peninsular;
y Miño, meñique, es más chico
para así menos separar
las dos orillas melodiosas
donde se oye el mismo cantar,
donde la Virgen de la Guardia
protege a España y Portugal.

Estampa catalana seiscentista
con la imagen de San Jaime como peregrino
y escenas de la leyenda del ahorcado
que salva el Apóstol.

CONCERTANTE TERCERO

EL CAMINO HACIA EUROPA

Un camino, un camino.
Ingeniero celeste,
Domingo de la Calzada ayuda a España
a construir sus rutas, sobre la piel reseca,
sobre la piel de toro tirante bajo el sol.

Caminos que serpean los valles de Vasconia;
por la Rioja donde Berceo se oye cantar;

caminos del románico, con ermitas pequeñas;
vías con hostelerías de Tudela y de Frómista;

veredas carreteras de León, cristal gótico;

atajos que se enhebran por el Sil hacia Orense,
cuando las campanas de Sant Yago se comienzan a oír.

Como largas orugas, pespuntes del camino.
con terca parsimonia, con obsesiva fe cantando,
llegan los peregrinos y alzan su voz: ¡ultreya!

Otro camino en tierra, igualmente celeste,
se hace del canto unísono de una fe de muchas leguas.
¿De dónde vienen, bajo galaxias innúmeras,
estas gentes que escuchan resonar las campanas
con que Sant Yago encanta el aire de la noche?

Santiago en la estampería popular catalana del siglo XVIII.

Vedlas llegar, las caravanas diversas y distantes:
de la dulce Francia, desde París, desde Chartres;
de la Alemania de las grandiosas catedrales;
desde Flandes, la opípara, y de Inglaterra, la suave;
por Marsella, por Toulouse y por Arles;
por el Pertús llegarían, o por Roncesvalles.

Caballeros con el azor en el puño
rodeados de trovadores y de juglares:
cada son lleva su canción,
cada canción una bandera de aire.

En estas voces acordadas,
en esta encrucijada de cristales
se alzó la arquitectura de los cantos
que venían de los cuatro puntos cardinales.

Fue en el Camino de Sant Yago
donde el sueño de Carlomagno alzó sus estandartes:
Europa comenzó a existir
fundiendo unas palabras musicales.

A esta Unesco imposible
llegaron, tensos y distantes,
los trovadores de Provenza,
los aragoneses y los catalanes.

Por San Juan de las Abadesas,
Ripoll, Gerona, Vic, la Seo de Urgel,
San Juan de la Peña, Aragón y Sobrarbe
llegó hasta los caminos de Sant Yago
un son de melodías provenzales.

Una lección nueva aprendimos,
una canción nueva admirable:
he aquí que Grecia nos dejó en Ampurias
la medida del mar de sonrisa innumerable;
he aquí que Roma nos grabó en la lengua
la dimensión histórica de los destinos romances,
pero sólo Compostela habrá de darnos
la fusión con las rutas universales.

CANTIGA CUARTA

QUE TRATA DEL NACIMIENTO DEL REY DON JAIME

En Montpellier la torreada
había de nacer un infante:
doce candelas con los nombres
de los Apóstoles se traen,
porque la llama que más dure
bautizará la nueva carne.
El rey tiene ojos azules
y navegará por los mares;
el rey tiene cabello de oro,
se batirá por los trigales.
Murciélagos y golondrinas
rodearán su estandarte;
llevará el reino de Aragón
desde Menorca hasta Alicante,
bajo la mirada de Dios
y llevando el nombre de Jaime.

CONCERTANTE CUARTO

EL CAMINO HACIA EL MUNDO

¡Sant Yago y abre España! Impetuoso
gran mascarón de proa del navío
de Europa, cuando enfila las Atlántidas,
el Apóstol navega hacia la América
enorme y delicada,
donde los libros de Caballerías
se escriben sobre reales hazañas;

hacia los Cuzcos y los Yucatanes,
donde las geometrías no euclidianas
de las cruces civilizan las selvas;

donde se vierte el llanto de la gente galaica
bajo el infatigable galopar de Sant Yago,
llanero celestial de la distancia.

Que esta vía nos sirva de lección guiadora,
que el concertado canto de todos los juglares,
fundido en Compostela, bajo el botafumeiro,
nos dé la dimensión de las cosas gigantes.

Azabache compostelano, actualmente en el Instituto de Valencia de D. Juan. S. XV-XVI.

GOIGS EN ALA-
BANSA DEL GLORIOS APOS-
tol SANT JAVME MAJOR; los quals se
cantan en la Capella del Veynat de Palau-
Parroquia de Mont-agut.

PVIX sou Apostol Sagrát
de Iesvs Nostre Senyor,
SANT IAVME nostre Advocát
convertiu al Pecadór.
De Galilèa natural,
Fill del noble Zebedèu;
sou Cosi-Germá carnál
de Christo verdadèr Deu:
Del Apostol mes amát
sou també Germá majòr, &c.
Sant Matheu ha escrit, que Vos
ereu en Nau Pescadór,
y que anareu pressiròs
seguint Nostre Redemptòr:
Renunciant al Filát,
y aquest Mon enganyadòr, &c.
Ab Sant Pere, y Sant Ioan
en la altura del Thabòr
foreu testimoni gran
de las Glorias del Senyòr:
Vista la Divinitát
en visos de resplandòr, &c.
Fent Christo ab gran agonia
á son Pare Oració,
foreu en sa companyia
en lo Hort de Jericó:
Dormireu de ell apartát
ab tristesa, y extrem dolòr, &c.
En lo Dijous de la Cena
Christo vos rentá los peus
al qual ab tyrana pena
varen matar los lucus:
Y Iesvs resuscitát
alegrá vostre amant cor, &c.
En Espanya molt zelòs
Predicareu ab fervòr,
com á Soldát valeròs
la Fé de nostre Senyor:
Y Doctrina havèu donát
de gran estima, y valòr, &c.
Per la Verge Gloriosa
Santissima del Pilar
vn Sant Temple en Zaragoça
ordenareu fabricár:
Fent en tot la voluntát
de la Mare del Senyor, &c.
En Ierusalem Ciutat
tornareu á predicár,
y Herodes Rey malvát
lo cap vos mandá llevár:
Sou dels Apostols estát
lo primer mort ab rigòr, &c.
Los Fidels han alcansát
per vostra intercessiò,
que Iesvs los ha lliurát
de tota tribulació:
Logra també fanitát
qui vos pren per Protectòr, &c.
Present de Vos est Veynát,
de Palau de Mont-agut
de contricio mogut,
devant Christo es postrát
Per ser al Cel congregát,
reclama vostre favor,
SANT IAVME nostre Advocát
convertiu al Pecadór.

TORNADA.

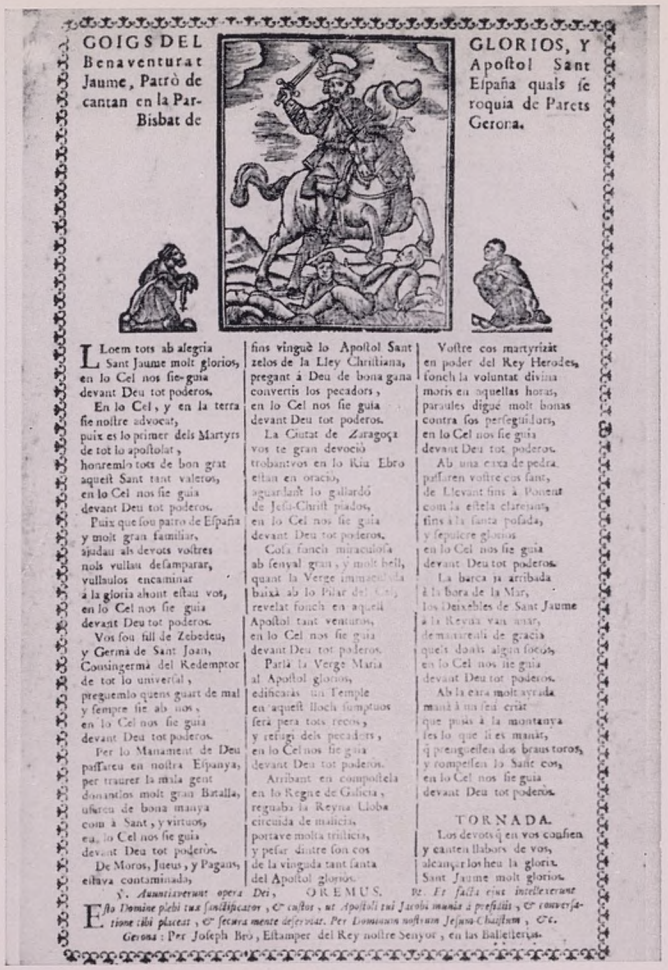
Puix sou Apostol Sagrát
de Iesvs Nostre Senyor,
SANT IAVME nostre Advocát
convertiu al Pecadór.

℣. *Annuntiaverunt opera Dei.* ℟. *Et facta ejus intellexerunt.*

OREMVS.

Esto Domine plebi tua Sanctificator, & Custos: vt Beati Jacobi Apostoli tui munita præsidijs, & conversatione tibi placeat, & secura mente deserviat. Per Dominum, &c.

GERONA: Per NARCIS OLIVA Estamper, á la Plaça de las Cols.



GOIGS DEL GLORIOS, Y
Benaventurat Apostol Sant
Jaume, Patró de España quals se
cantan en la Par- roquia de Parets
Bisbat de Gerona.

LLoem tots ab alegria
Sant Jaume molt glorios,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
En lo Cel, y en la terra
fie nostre advocat,
puix es lo primer dels Martyrs
de tot lo apostolat,
honremlo tots de bon grat
aquest Sant tant valeros,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Puix que sou patro de España
y molt gran familiar,
ajudau als devots vostres
nols vullau desamparar,
vullaulos encaminar
á la gloria ahont estau vos,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Vos sou fill de Zebedeu,
y Germa de Sant Joan,
Cosingermá del Redemptor
de tot lo universal,
preguemlo quens guart de mal
y sempre fie ab nos,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Per lo Manament de Deu
passareu en nostra Espanya,
per traurer la mala gent
dominatios molt gran Batalla,
usareu de bona manya
com á Sant, y virtuos,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
De Moros, Jueus, y Pagans,
estava contaminada,
fins vinguè lo Apostol Sant
zelos de la Lley Christiana,
pregant á Deu de bona gana
convertis los pecadors,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
La Ciutat de Zaragoça
vos te gran devoció
trobantvos en lo Riu Ebro
estan en oració,
aguardant lo gallardó
de Jesu-Christ piados,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Cosa sanch miraculosa
ab senyal gran, y molt bell,
quant la Verge immaculada
baixá ab lo Pilar del Cel,
revelat fonch en aquell
Apostol tant venturos,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Parlá la Verge Maria
al Apostol glorios,
edificarás un Temple
en aquest lloch sumptuos
será pera tots recos,
y refugi dels pecadors,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Arribant en compostela
en lo Regne de Galicia,
regnaba la Reyna Lloba
circuida de malicia,
portave molta tristicia,
y pesar dintre son cos
de la vinguda tant santa
del Apostol glorios.
Vostre cos martyrizát
en poder del Rey Herodes,
fonch la voluntat divina
moris en aquellas horas,
paraules digué molt bonas
contra sos perseguidors,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Ab una creu de pedra
pasforen vostre cos sant,
de Llevant fins á Ponent
com la estela clareant,
fins á la santa posada,
y sepulcre glorios
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
La barca ja arribada
á la hora de la Mar,
los Deixebles de Sant Jaume
a la Reyna van anar,
demanaren li de gracia
quels donás algun socos,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.
Ab la cara molt ayrada
mirá á un seu criát
que pasás á la montanya
les lo que li es manát,
y prengueslleu dos braus toros,
y rompeslleu lo Sadit cos,
en lo Cel nos fie guia
devant Deu tot poderos.

TORNADA.

Los devots q̃ en vos confien
y canten llaors de vos,
alcançarlos heu la gloria
Sant Jaume molt glorios.

℣. *Annuntiaverunt opera Dei,* OREMUS. ℟. *Et facta eius intellexerunt*

Esto Domine plebi tua Sanctificator, & custos, ut Apostoli tui Jacobi munita á præsidiis, & conversatione tibi placeat, & secura mente deserviat. Per Dominum nostrum Jesum Christum, &c.

Gerona: Per Joseph Bro, Estamper del Rey nostre Senyor, en las Ballesteras.

Más que a Roma, más que a Jerusalén y a Éfeso
pedimos a Sant Yago caminos cardinales.

Cúranos de la tentación de lo mínimo,
del satisfecho goce de lo inmediato,
de nuestra sensual estimación de las cosas.

Déjanos oír de nuevo el canto de los peregrinos:
sus voces suenan ¡ultreya!, pero nosotros oímos ¡Europa!
Sus concertadas voces prefiguran celestes pactos atlánticos,
unidades sin límite, fronteras abolidas,
en una acrisolada voluntad de Occidente.

Compostela fue una Roma todavía más universa,
cuyo Portal de la Gloria, donde Mateo reza y Daniel sonríe,
es un puerto-refugio para el océano de la Esperanza.

Dejadme finalmente hacer llegar la voz de mis poetas
a tus poetas, a Rosalía, a Curros, a Eduardo,
gaitas melifluas bajo la bruma color de perla...

JACULATORIAS

Por que estas voces galaicas repitan las canciones romances,
y se fundan con las germánicas y con todas las de clamor ecuménico...
Por que Compostela sea otra vez encrucijada del mundo;
por que se crea de nuevo que el cielo es un camino;
por que cuantos hicimos un día la ruta de Sant Yago
— tudescos, anglos, provenzales, itálicos —
gentes hispánicas de todas las lenguas —
aprendamos a hacer la historia universal de Europa...

Por Montserrat que suena en las «Cantigas» de Alfonso;
por la Virgen Morena que he visto en sus ermitas atlánticas;
por que se oiga el "Virolai"
en la catedral compostelana;
por Ramón Llull que soñó unificar a las gentes;
por Vicente Ferrer que sabía llegar a todas las hablas;
por la armonía del mundo de Maragall
y el equilibrio de «La Ben Plantada»;
por el verso de Verdaguer resonando en la música
del gaditano Manuel de Falla;
por las Atarazanas Reales que esculpían
los bosques navegantes que en Lepanto lucharan;
por los maestros de ribera que trazaban las quillas
de los veleros que rodeaban la cintura del mapa;
por la Cataluña universal del "Consolat de Mar",
por una Cataluña entrañable y oceánica,
Señor Sant Yago, patrón celeste universal,
¡ábrenos las puertas de tu casa!,
¡presta tu vela a la navegación
de Cataluña y las demás Españas!